



## EN NAVARRA NACEN MENOS NIÑOS

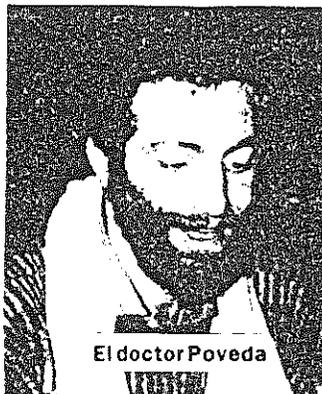
Nos hacemos eco de las noticias y los datos que nos llegan: Navarra es la región de toda España donde el índice de natalidad es más bajo. No estamos siquiera en la media nacional de natalidad. La noticia es ésta; somos la provincia donde menos niños nacen al cabo del año.

Uno puede preguntarse las causas cercanas o lejanas, directas o indirectas de este índice bajo. Uno puede hacerse mil preguntas e incluso acudir a reflexiones sociológicas. Uno puede romperse el cerebro, y estrujarse la mente, repasar estadísticas, analizar la realidad que vivimos, aducir razones de progresismo o situarse en posturas catastrofistas. Cada cual puede pensar y reaccionar como le venga o le convenga mejor. Pero aun así nosotros particularmente tenemos una razón que a muchos les parecerá una solemne estupidez: lo que hoy pasa en España —y particularmente en Navarra como vemos— es que los matrimonios no están por la labor de quererse con todas las consecuencias. Si Navarra es la comunidad, no de España sino de toda Europa, donde mayor es el índice proporcional de donaciones de sangre, donde se denota y aprecia una gran sensibilidad social, ¿por qué no ocurre lo mismo a la hora de ser generosos con la futura vida? ¿Cuál es el peligro real de tener un niño o dos o tres?

Sin embargo conocemos de sobra a los culpables, al menos los culpables parciales de esta situación. Son los que administran políticamente esta sociedad nuestra. Ellos son los primeros a los que habrá que pedir cuentas: y no nos rompemos las vestiduras al hablar de la legalización del aborto, de la campaña en favor de los preservativos, de los anuncios televisivos incitando a los jóvenes a usarlos «para prevenir el SIDA», de la constante y machacona persecución contra la familia, la educación, el matrimonio. No nos rompemos las vestiduras porque, en conciencia, creemos que sólo estamos citando realidades como puños. Y estas muestras de un falso progresismo social no son otra cosa que la práctica del desamor y del egoísmo.

A los jóvenes sobre todo les enviamos una petición: basta ya de ser tolerantes con el amor. A los que toleran el amor a medias, decírcles que están siendo manipulados. Y a nuestras autoridades (a todos, los que legislan y los que callan desde la oposición) sugerírcles, por ejemplo, que inviertan los fondos en ayudar a las familias más necesitadas. No es destruirlas o recortarlas. Así quizá Navarra dejará de ser la comunidad donde menos niños participan en la aventura difícil y maravillosa que es la vida.

Se ha celebrado hace unas semanas el V Congreso Nacional de Jóvenes Pro-Vida, que ha reunido en Sevilla a más de 300 jóvenes llegados de 35 provincias españolas.



El doctor Poveda

El Dr. Poveda, presidente nacional de dicha asociación se refirió a la falsificación de las cifras que ofrece el gobierno sobre el aborto: " En el verano del 87, coincidiendo con el segundo aniversario de la puesta en vigor de la ley del Aborto, el gobierno reconoció que se habían llevado a cabo cinco mil abortos acogiéndose a la ley.

Dos meses después se duplican las cifras; algo huele a podrido con las cifras del aborto "

Y es que, según Jesús Poveda, " desde que el aborto se legalizó es más clandestino que nunca; si hay cifras que no interesan se dan otras "

Por otra parte, en el mismo Congreso, el presidente del Colegio de Médicos de Sevilla, doctor Barroso, declaraba: " El aborto es criminal; los médicos nos negamos a realizarlo, porque estamos llamados a salvar vidas "